

AÑO I

N.º 5

EL ARTE DE EL TEATRO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

MADRID • 1.º Junio • 1906



Juanita Manso, primera tiple de la Compañía del Teatro Cómico

Fotog. Walter.

Oficinas: San Mateo 1, Madrid

Núm. 60 céntos
© Biblioteca Nacional de España

Teléfono 1.951. - Apartado 389.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:
Madrid - Trimestre 3 Ptas.
Semestre 5,50 - Año 10.
Provincias - Semestre 7 Ptas.
Año 12,50.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres,
Calle de San Mateo, núm. 1
Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid, 1.º de Junio de 1906

ESTUDIOS CRITICOS

La tendencia novísima que convierte á nuestros artistas dramáticos en fieles intérpretes de la vida, resta factores al entusiasmo y arrebatada figuras al arte. Los actores de hoy, aun teniendo un temperamento verdaderamente genial, se esfuerzan en demostrarnos solamente que tienen talento, desdibujando sus figuras en el fondo gris y compacto de esta época mortecina y triste. El tedio nacional se apodera de las ridículas extravagancias parisienses para tomarlas por modelo y convertirlas en cosa propia, y lleva el frío de las creencias y de las opiniones hasta el fondo del escenario, alberga santo que fué de todos los entusiasmos y pasiones. El comediante antiguo, que no se denigraba con semejante denominación, se ha convertido en el actor reposado y grave, de mirar afectado, sonrisa á lo gran mundo, cabellera sumisa á fuerza de pomada, rizado y juvenil bigote, pródigo cuello, traje de severas líneas, acusadoras de distinción y desprecio á todo lo que represente abandono é incuria; botina charolada, inolvidables guantes y brillante bastón de recamado puño; todo es trivial en la figura de aquel señor, que llega al escenario como á su gabinete particular, que deja con muelle abandono bastón y sombrero, y que traduce con voz reposada y ademanes rígidos las frases más rígidas y más reposadas todavía de la comedia nueva, y que sin incomodarse, ni alzar el grito, ni expresar con dolorida vehemencia los afectos de su alma resuelve las más arduas cuestiones fríamente, políticamente, volviendo al público la espalda con demasiada frecuencia, arrojando sus frases sin esfuerzo, como si á los espectadores les importaran muy poco sus disquisiciones, y cayendo sobre los *chaises longues* y los *pufs* en postura de pierna cruzada, mostrando la valiente raya del pantalón más que el arte y la valentía del concepto que emite.

La impaciencia pública clama muchas veces por conocer á tal ó cual actor, cuyo nombre bulle y gorgotea sin cesar en la gran crónica del mundo. Sin querer, y cuando por casualidad columbráis una figura distinta á las que pasan de continuo á vuestro lado, el nombre del actor elogiado os surge en la memoria. No es «él», es el otro, el que viene detrás, el *sportment*, el elegante...

¡Con qué placer recordamos aquellas tardes amarillas de los días de Octubre, cuando viajaban en las ráfagas del viento frío las últimas y acardenaladas hojas, y cruzaban por el escenario de Madrid los actores que hemos perdido, sin encontrar sus sustitutos! Todos tenían su sello propio,

romántico, español; hasta los más insignificantes ostentaban en su figura algo byroniano, algo grande, rebelde, satánico, extraordinario. Se veía que aquellos hombres de rostro afeitado podían ser galanes, grandes señores, despotas reyes, traidores y verdugos, ruñanes y lacayos. Veíamos al gran Rafael, con su rostro ovalado, sus claros ojos, encerrado en su severa levita y llevando en el semblante la preocupación del Ernesto del *Galateo*; á Vico, con sus grandes cejas angulares, su espesa barba, su rostro pálido, su aspecto de señor feudal; á Ricardo Calvo, de cuerpo enjuto, acentuadas facciones y paso nervioso; á D. Emilio, al celeberrimo é inolvidable don Emilio, con su rostro lleno de dulce severidad, el sobrelabio en frunce y el aspecto de gran señor de la época de Mesonero; á Zamacois, achulado y vivo, representando el tipo nacional de la clase baja, que tan bien interpretaba en el escenario...

El teatro era un manantial de esperanzas, un venero de sueños é ilusiones; parecía que el fuego del gas que iluminaba la sala encendía también los entusiasmos del espíritu. Había fuera expectación grandísima, buena fe, cultura, deseo íntimo de divertirse ó de pensar. El momento de levantarse el telón era un instante parecido al de alzar en la iglesia las Formas Sagradas; rodaba de dentro á fuera un viento de mundo antiguo, de mundo respetable, que confortaba; y cuando entre aquellas fingidas calles, y aquellos resplandores de luna, y aquellos efectos misteriosos de mar; y cuando en aquellos salones de arcos ojivales y espléndidas lumbreras de colores sonaban acentos no de análisis, no de estudio, sino de pasión de alma, de patriotismo, de locura ó de amor, ¡qué sensaciones tan nuevas! ¡Qué ansia de vivir! ¡Qué deseo de comunicar á todos la plétora de nuestra dicha, del vigor adquirido, del brío del corazón, que saltaba de gozo!

¡Oh! aquello volverá; lo divino no muere; lo trivial y lo borroso es lo que se acaba; volverá, reclamado imperiosamente por las conciencias de buen gusto, cuando acabe de pasar esta invasión de cieno que deja deslizar ante nuestra vista sus últimas y pesadas ondas. Volverá, y con ello el esplendor del arte, y los grandes actores, que sacudirán su modorra francesa, banal y fría, para ostentarse con la gallardía del carácter propio, fogoso y enérgico, con muy poco de negociantes y muchísimo de trovadores.

Leopoldo López de Súa

EL TEATRO EN AMÉRICA

La compañía Guerrero-Mendoza. — Thuiller á España. — El viaje de Borrás. — Novedades y sorpresas.

La compañía Guerrero-Mendoza se encuentra ya en Buenos Aires. El viaje ha sido feliz, y la campaña que los artistas se proponen realizar dará principio inmediatamente. De ella se prometen un resultado provechoso.

Jacinto Benavente, que, como es sabido, acompaña en esta excursión á María Guerrero y Fernando Mendoza, se muestra muy satisfecho del viaje.

Emilio Thuiller saldrá muy pronto de aquella tierra de promisión para regresar á la patria.

Según los datos que hemos recibido, la campaña de Emilio Thuiller y su compañía ha sido próspera y brillante.

En la serie de representaciones que han dado en Montevideo, Buenos Aires, Rosario, San Nicolás, Santa Fé, Tucuman y Córdoba, la recaudación obtenida excedió de 600.000 pesetas.

De la República Argentina pasó la compañía á Chile, obteniendo un ingreso de 400.000 pesetas en las funciones que dieron en Valparaíso, Santiago, Antofagasta é Iquique.

Trasladóse después al Perú, actuando en Lima y el Callao. El producto de estas representaciones fué de 250.000 pesetas.

Actualmente se encuentra la compañía en Costa Rica, donde seguramente obtendrán el mismo resultado.

Resulta, pues, que en unas 300 funciones que ha dado la compañía en los distintos puntos que ha visitado, ha obtenido una recaudación aproximada de un millón quinientas mil pesetas.

Después de esta provechosa excursión, Emilio Thuiller, que además ha conquistado grandes triunfos artísticos, regresa al frente de su compañía, y se encontrará en España á fines de este mes.

Otro gran actor, Enrique Borrás, prepárase también para hacer un viaje artístico por tierra americana.

Asegúrase que embarcará pronto con rumbo á la Habana y que después se trasladará á Méjico.

En ambos puntos cumplirá los compromisos que tiene contraídos, haciendo después una excursión, en la que procurará obtener fama y dinero.

Es posible que como consecuencia de estas «idas y venidas» la campaña de invierno en Madrid, en lo que al arte serio se refiere, ofrezca no pocas novedades y sorpresas.



CRÓNICA TEATRAL



DE todas las novedades ofrecidas por los teatros de la corte en los últimos quince días, sólo tres de ellas merecen alguna atención, y aun éstas no tanto por sus méritos como por la acogida favorable que del público han merecido.

La Zarzuela ofreció como única novedad teatral en la última quincena, un juguete cómico-lírico, titulado *La gruta del eco*, del que son autores los Sres. Serrano de la Pedrosa y el maestro Carbonell.

La obra, que pertenece al género enredoso que privó hace unos cuantos años, pasó sin despertar entusiasmos, y continúa representándose.

La música demuestra que su autor, el Sr. Carbonell, es un maestro en el arte de la composición, pero no revela dotes creadoras, quizá porque los momentos que le ha ofrecido el libretista no son muy á propósito para inspirar á un músico.

**

Loreto Prado estrenó en la función de su beneficio un boceto de comedia, titulado *La pitusa*, que el público no encontró agradable.

Fué esta la única contrariedad que pudo sufrir Loreto aquella noche, pero bien compensada estuvo con las muestras de simpatía y de admiración con que el público premió su labor de artista, y con las que sus amigos le ofrecieron un recuerdo de la fiesta.

**

Y vamos con la obra de gran espectáculo *El rey del petróleo*, objeto preferente de conversación en los saloncillos desde que los carteles de Apolo anunciaron que había comenzado á ensayarse.

Perrín y Palacios, que tantos aciertos han tenido, no estuvieron esta vez muy afortunados al planear su obra, ni al desarrollarla. Parece como que no tuvieron otro propósito que el de dar ocasión á Martínez Gari para probar una vez más sus grandes facultades de pintor escenógrafo, á sastres y modistas para lucir su buen gusto en la confección de trajes de lujo y vistosidad, y á la empresa para hacer alarde de que no le arredran los desembolsos, siempre que se trate de servir una obra como en aquel teatro debe servirse, y siempre que los autores hayan adquirido el derecho de hacerse servir de esta manera.

Falto de novedad y de interés el asunto de esta especie de fantástico viaje, análogo al que inspiró á los autores de *El perro chico*, no basta la brillantez de los cuadros que ante la vista del espectador se suceden, á distraerlo hasta el punto de no dejarle reparar en su falta de acción, en la inconsistencia de su argumento.

Considerada únicamente como espectáculo vistoso, la obra ofrece grandes atractivos.

Cuatro preciosas decoraciones de Martínez Gari, que

representan el mirador de Lindaraja, fiel reproducción de la hermosa obra que legaron á los granadinos los grandes artistas árabes de los tiempos de Bohadil; un patio en un hotel de Algeciras; una calle del Cairo y una terraza, también de árabe arquitectura, que recuerda alguno de los más hermosos salones de la famosa Alhambra granadina.

Los trajes, que en armonía con el lugar en que la acción se desenvuelve, lucen los artistas, desde las primeras figuras á los comparsas, no pueden ser ni más lujosos ni más pintorescos, y si á esto se añade que hay en la obra desfile de femeninas huestes, fantásticos bailes y alguna que otra situación cómica á que el gracejo de Carreras añade más sal y acaso más pimienta de las que en realidad le pusieron los autores, se comprenderá por qué *El rey del petróleo* lleva público al teatro, y se representará muchas noches, llegando tal vez á constituir uno de los éxitos «económicos» de la temporada actual.

Para reforzar el cartel con otra obra nueva que aumentara los atractivos que pudieran ofrecer al público *El maldito dinero* y *El Rey del petróleo*, la empresa de Apolo dispuso el estreno de la nueva producción de Arniches y García Alvarez, con música de los maestros Valverde y Serrano, *El pollo Tejada*, estreno que se verificó en la función á beneficio de Emilio Carreras.

La obra, perteneciente al género de gran espectáculo, por el que parece que los autores se han decidido francamente en este fin de temporada, tiene cosas que hicieron reír, música que popularizarán pronto los organillos y decorado y trajes, que aumentan los atractivos propios del libreto y de la partitura.

Carreras, para quien escribieron los autores el principal papel, hizo en la noche del estreno las delicias del público, y con esto y con lo indicado *El pollo Tejada* recibió la sanción favorable del auditorio.

**

También en el beneficio del popular director de Es-lava, Enrique Chicote, se estrenó una zarzuela en un acto titulada *La Machaquito*, letra de los Sres. Larra y Capella, música de los maestros Jiménez y Vives.

No obstante los primores de interpretación de que hicieron gala Loreto Prado y Enrique Chicote, la obra no satisfizo al público, que si no protestó, tampoco prodigó los aplausos.

**

En Lara ha hecho una breve temporada la compañía que dirige el primer actor D. José González, y en la que figura como primera dama Carlota Lamadrid.

Con las comedias del viejo repertorio han sostenido el cartel, debido á la interpretación verdaderamente primorosa que dan aquellos artistas á las obras que representan.

Armando Gresca



ANTIGUALLAS TEATRALES CÓMO SE ANUNCIABA

CUANDO en la actualidad vemos gastarse por las Empresas miles de reales en anunciar algunas obras nuevas, no sólo en carteles lujosos, sino aguzando el entendimiento para obtener mayor publicidad, recordamos la forma en que se anunciaban en los pasados siglos, y las variaciones á que el sistema fué sometido por necesidades de cada época.

No hemos de recordar aquellos famosos carros de Grecia, ni los trompeteros de Roma, limitándonos solamente al teatro Español, que es el que nos interesa y al que venimos dedicando nuestros estudios.

En el siglo XVI cuando el eminente Lope de Rueda, los ingeniosos Angulos, el *Malo* y el *Bueno*, citado aquí por Agustín de Rojas y elogiado éste por Cervantes, recorrían villas y cortijos, distrayendo aldeanos y campesinos, apenas llegaba la farándula á un pueblo salta un muchacho que iba con los faisantes, tocando un tambor y dando grandes voces. El pregón, sobre poco más ó menos era el siguiente:

«— Esta tarde, con permiso del señor alcalde, habrá comedia en el corral de la *señá* Lorenza, haciéndose entremés y sainete.»

El chico recorría todas las calles, y en ocasiones pregonaba también el nombre de la comedia y del sainete.

A fines del ya citado siglo se inventaron los carteles, y justo es recordar el nombre del inventor. Fué éste un cómico, bastante ilustrado para lo que aquellos tiempos y la profesión histriónica daban de sí. Se llamó Cosme de Oviedo, y era natural de Granada, dato que debemos á Pellicer, en su *Tratado histórico sobre el origen y progresos de la comedia y del histrionismo en España*.

Eran los carteles de papel blanco, regular tamaño, manuscrito, y en ellos solían pintar algunas figuras alusivas.

Durante el siglo XVII continuaron los carteles, pero variándose y aumentándose la forma.

Por entonces se inició la costumbre de que al acabarse la comedia, el autor salta al escenario y expresaba la

que debía representarse al día siguiente. Cuando el público demostraba su disgusto al oír el anuncio, se variaba, no faltando ocasiones en que surgía un diálogo entre el autor y los espectadores sobre el mérito de la obra que se anunciaba y su oportunidad ó inoportunidad.

Por entonces apareció la costumbre de representar *loas*, ingeniosas unas, rematadamente malas otras, en que al presentarse la compañía de una ciudad ó villa, daba cuenta de sus propósitos, de su caudal de comedias y de los méritos de sus comediantes. Rojas Villandrando nos presenta (1603) varios ejemplos de ellas. Luis de Benavente escribió algunas, entre otras la que representó el célebre autor cordobés Roque de Figueroa, al empezar en la corte. Comenzaba así:

Sabios y críticos *Bancos*, *Gradas* bien intencionadas, *Barandillas* muy piadosas, doctos *Desvanes* del alma, *Aposentos* que callando sabéis suplir nuestras faltas, *Infantería española* (porque ya es cosa muy rancia el llamarnos *Mosqueteros*). *Damas*, que en aquea *Jaula* nos dais con pitos y llaves por la tarde alboreada, á serviros he venido. Seis comedias estudiadas traigo, y tres por estudiar; todas nuevas. Los que cantan letras y bailes famosos, etc.



Esta relación tiene entre otras curiosidades la de darnos á conocer los nombres con que se distinguían los sitios de cada corral ó teatro.

A fines del siglo XVIII aún se escribían *loas* de esta clase, y merecen citarse las compuestas por D. Ramón de la Cruz y Luis Montaña.

En los primeros años del siglo XIX fué costumbre exhibir unos lienzos como de un metro cuadrado, donde un pintor, con detrimento del arte pictórico, representaba las escenas más espeluznantes de la tragedia, ó los pasos más cómicos de la comedia. Estos lienzos se exponían en las plazas y calles más concurridas.

Restos de esa costumbre existían aún en nuestra ciudad, hasta hará cosa de quince ó veinte años. Recordamos lienzos de esa clase, que hacían las delicias de catetos, criadas de servicio y soldados, expuestos en el Arco de la Buena Ventura, Puerta Nueva y calle de Granada.

Los prospectos impresos datan también de principios del siglo pasado. Se hicieron en pliegos grandes, con letras de buen tamaño, para pegarlos en las esquinas y puertas del teatro. Los más antiguos que hemos visto, correspondientes á Málaga y Cádiz, llevan fecha de 1829. Se usaron bastante desde 1838 á 1850.

Narciso Díaz de Escovar



LA MODA EN EL TEATRO



LA PRIMERA ACTRIZ MATILDE MORENO

Traje y abrigo de teatro.

Confección de Eloísa Ramírez.



FRANCISCO PALANCA

del Teatro Lara

Fotografía Walter





Cuadro primero.

El tío Merlín, Sr. CARRERAS Sra. Bruná, Sra. VIDAL
Señor Lorenzo, Sr. MESEJO

EL MALDITO DINERO

Sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, escrito en prosa y original de los señores Arniches y Fernández Shaw, música de D. Ruperto Chapí, estrenado en el teatro de Apolo.

Para contrapesar la influencia del género ínfimo, el que lleva el público á aquellos coliseos en donde se cultiva esta clase de espectáculos—no obstante haberse iniciado la revolución que destronará el imperio de la «pulga» libre—, celebraron consejo los primates de la zarzuela por horas, decidiendo «apretar» en la elección de obras, y afinando la inventiva, conseguir que resurgieran aquellos felices tiempos de *La verbena de la Paloma* y *El dúo de la Africana*.



Carlos F. Saw, autor del libro.

El teatro de Apolo, cuartel principalísimo de las huestes del amenazado género chico, y que por sus fueros de «catedral» tócale en primer término conquistar á los catedúmenos, antes que nadie se lanzó á la pelea, y llevando como esforzados paladines á los autores de *El maldito dinero*, dispuso la primera acción de la batalla. El estreno fué un éxito franco, y de no sufrir un rudo golpe los entusiasmos con el inopinado final de la obra, acaso hubiera conseguido la empresa lo que tan afá-



Carlos Arniches, autor del libro.

nosamente se venía buscando.

Es la avaricia el asunto capital que se explota en la nueva zarzuela, y aunque este argumento está muy manoseado en el teatro, la sed del oro ha de ser para siempre venero de inspiración en las fábulas de la escena.

De todos los pecados capitales, la avaricia es acaso el único irredimible. El avaro muere abrazado á su tesoro. La innoble cualidad atrofia en su alma todo otro sentimiento. Por eso la conclusión de *El maldito dinero* nos parece algo que es falso, como también está poco habilidosamente tratada la escena última en que acuden de pronto al tugurio de los viejos los personajes todos que intervienen en la acción. Con la nieta bastaba, aunque fuera mejor, más lógico y moral y de más efecto escénico, que á los miserables abuelos se les hubiera encontrado muertos de hambre junto á sus talegas.

No digo lo apuntado con pretensión alguna de crítica



D. Ruperto Chapí, autor de la música.

seria; *reporter* imparcial, límite con lo dicho á dar cuenta á los lectores del general sentir del público que asistió al estreno, y que habiendo seguido con interés y complacido el desarrollo de la obra, al caer la cortina recibió la impresión de una ducha de agua fría.

Con este solo lunar la zarzuela es completa, con su doble aspecto sentimental y jocoso, conmoviendo de verdad y haciendo reír con ganas, trayéndonos lo primero un ambiente no falso de los amores del pueblo, lográndose el objeto de la parte cómica con chistes oportunos y de gracia indiscutible.

Empieza la obra con un inspirado número musical, que describe muy bien lo que pasa en las tablas: el despertar de las gentes en un misero barrio habitado por traperos. Rompe el día, y en bien observada escena discurren por el escenario varios tipos del hampa y de la más baja esfera social, ladrones en canuto y



Cuadro primero.

Merlín, Sr. CARRERAS

Eulalia, Srta. PINO

Angelita, Srta. PALOU

Félix, Sr. ALLEN-PERKINS

Señor Lorenzo, Sr. MESEJO

Señora Bruna, Sra. VIDAL

rebuscadores de basuras. Por el diálogo de algunos nos enteramos de que en una de aquellas chozas habita un matrimonio anciano, que no obstante vivir en la más miserable estrechez, aseguran las gentes que guardan mucho dinero. Andrajosos y asustados asoman en la puerta los ruines avaros. A media voz, temiendo ser desposeídos de sus riquezas, cuchichean acerca de su solo ideal, acariciar estáticos las peluconas flamantes, cuya posesión niegan á todo el mundo. Con estos mezquinos seres vive *Angelita*, nieta de los codiciosos ancianos. La pobre niña, modelo

digerir. Sólo impide la felicidad de los muchachos el maldito dinero, que les falta para casarse. Los chicos se adoran y los apoya el *tío Merlin*, juntamente con la madre de *Angelita*, que por no poder resistir las ruindades de sus padres se gana el sustento con el oficio de lavandera.

Así las cosas, creyendo el *tío Merlin* que ha logrado ablandar el corazón de los avaros — merced á haberles leído un número de *Los Sucesos* en el que con horripilantes detalles se da cuenta del asesinato de unos ancianos avarientos —, con la mejor buena fe intenta que *Félix* pida



Cuadro primero.

Angelita, Srta. PALOU Señor Lorenzo, Sr. MESEJO

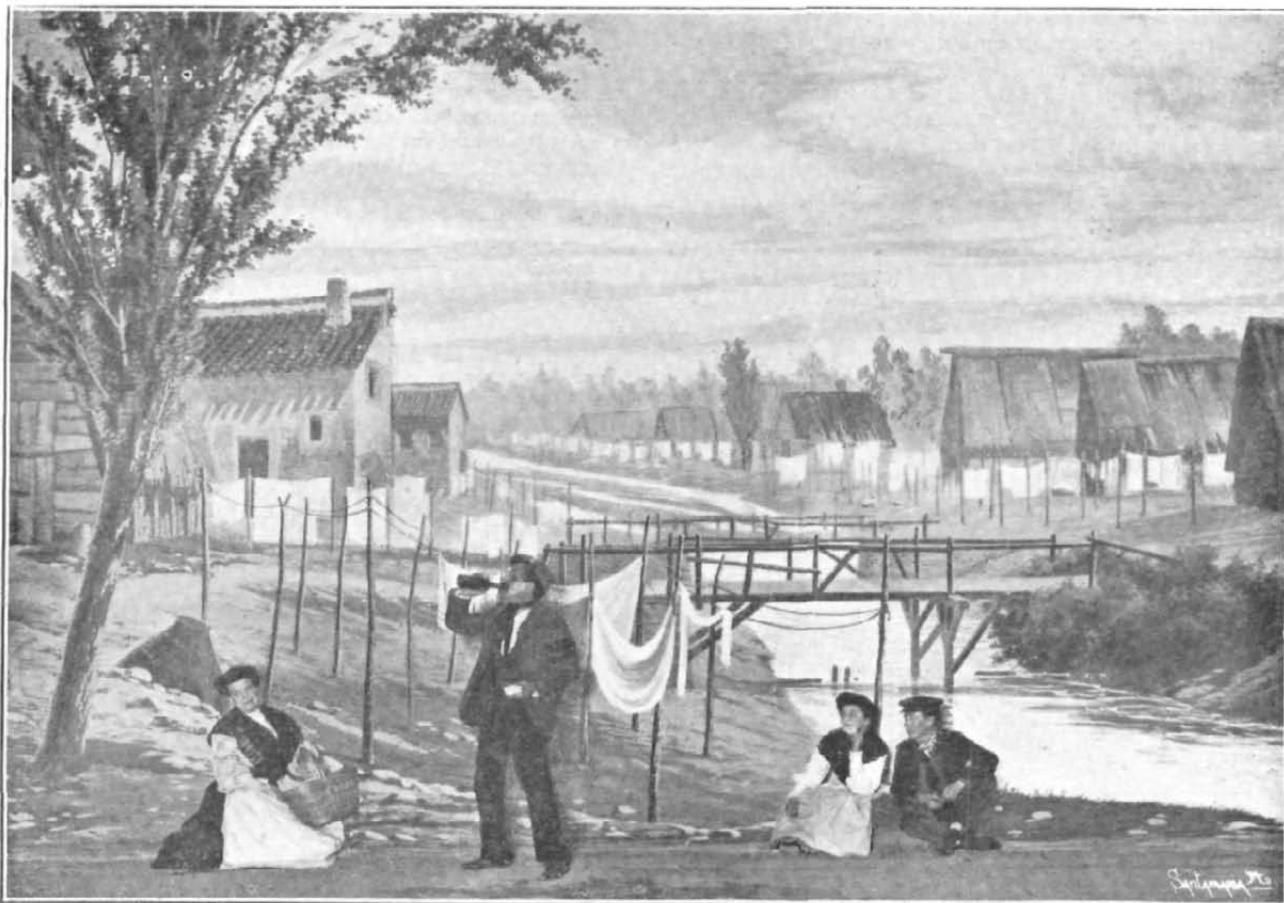
Señora Bruna, Srta. VIDAL

Señor Ignacio, Sr. GORDILLO

de bondad, es una mártir de la avaricia de los viejos, que la riñen y maltratan, acusándola de gastadora porque da á las gallinas comida en abundancia.

V. cinos de estas gentes son el *tío Merlin*, dicharachero y simpático viejo, que como el zapatero de *El santo de la Isidra* se dedica á proteger amores, y el *señor Ignacio*, traperero cincuenteno que ha puesto los ojos en el salero de *Angelita* y que ofrece á los avaros doscientos duros si logran vencer las repugnancias con que la chica le rechaza. Claro está que la niña tiene su correspondiente cortejo, *Félix*, repartidor de obras por entregas y que lee sin

formalmente á los abuelos la mano de la chica. Después de muchas vacilaciones accede el muchacho, y entrando resueltamente á solicitar la ventura de todos, en preciosa escena quedan á la puerta de la choza la madre y la hija y el bueno del *tío Merlin*. Con impacientes anhelos aguardan el resultado de la conferencia, que no se hace esperar, y de cuyo fatal término tenemos conocimiento por las imprecaciones y cacharros que lanzan los miserables detrás del pobre pretendiente. Y termina el cuadro primero reclamando la madre á su sacrificada hija, y jurando el novio que á todo trance *Angelita* será suya.



Cuadro segundo. - Eulalia, Srta. PINO Merlín, Sr. CARRERAS Angelita, Srta. PALOU Félix, Sr. ALLEN-PERKINS



Félix, Sr. ALLEN-PERKINS Eulalia, Srta. PINO Merlín, Sr. CARRERAS
Angelita, Srta. PALOU

En el segundo cuadro aparece una bonita decoración que representa las riberas del Manzanares, camino de la Bombilla.

En compañía de *Eulalia* y del *tío Merlín*, los novios hacen su frugal comida sentados en el suelo. Hablan con pena de los abandonados avaros, y después de algunas parrafadas amoroso-socialistas, que fueron muy aplaudidas, se interrumpe la comida por los alegres rumores de

de la choza de los avaros. Continúan los viejos con su eterno afán de riquezas, manoseando los billetes y haciendo tintinear las relucientes monedas. Algo se acuerdan de su pobre nieta; pero todo lo inmolan por la avaricia que les corroe. Por eso, como decimos al principio de estas líneas de información, á todos sorprende el que el viejo se levante de un sueño clamando por *Angelita* y que, después de insultar á su cara mitad, la *señ Bruna*, le diga que se



Cuadro tercero.

Señor Lorenzo, Sr. MESEJO Señora Bruna, Sra. VIDAL

música y voces, risotadas y cascabeleos con que se anuncia siempre una boda en los Viveros.

Angelita y *Félix* salen corriendo para ver pasar á los recién casados. La madre se queda pensativa y triste, mientras el *tío Merlín* va pasando las penas dando «tientos» al morapio. Regresan los chicos, y en una primorosa escena — sin duda la mejor de la obra — cuenta la pobre novia los encontrados sentimientos de pesar y de gozo que en ellos suscitó la ajena ventura. . .

Y llegamos al tercero y último cuadro. Es el interior

ahoga en aquella atmósfera y que necesita de la vista y de los halagos de la niña. En este momento entran en escena *Angelita* y *Félix*, *Eulalia* y hasta el *tío Merlín*, y estrechando contra su pecho á los ya felices novios, baja el telón, contento el *señor Lorenzo*, que no se acuerda ya del «maldito dinero», y «sintiéndose más fuerte porque unos brazos le sostienen».

Aunque desde luego no se puedan exigir en las piezas por horas profundidades psicológicas, la conversión de un avaro es del todo inadmisibile.

Volvemos á repetir que sin esta inopinada conclusión, acaso hubiera sido *El maldito dinero* la obra de la temporada, esa obra, casi siempre de Arniches, con que al final de la campaña se resarce la empresa de Apolo. Con la *trilogía* estrenada últimamente, y que era el fondo de reserva en aquella casa, terceto compuesto por *El maldito dinero*, *El rey del petróleo* y *El pollo Tejada*, por el lujosísimo aparato con que se ha puesto en escena la se-

con delirante entusiasmo, particularmente el dúo de los avaros en su choza contando las monedas, y otro tan original como sentido que cantan los novios.

La interpretación de *El maldito dinero* fué tan acertada en conjunto como en detalle. La Pino, la Palou y la Vidal; Carreras, Mesejo, Allen-Perkins y Gordillo cosecharon muchos aplausos, sobresaliendo la Vidal y Mesejo, que hicieron de los viejos avarientos unas admirables



Cuadro tercero. - Angelita, Srta. PALOU Eulalia, Srta. PINO
Félix, Sr. ALLEN-PERKINS Señor Lorenzo, Sr. MESEJO

Merlín, Sr. CARRERAS

Señora Bruna, Sra. VIDAL
Fotogs. Alfense.

gunda de dichas obras y el verdadero temporal de *golpes* (marca García Alvarez) que constituye el atractivo de la tercera, tiene asegurada la *catedral* un bonito cartel, con el que ha de comenzar, sin duda alguna, la segunda temporada. No se sabe de cierto si antes de finalizar la presente campaña se estrenará en Apolo alguna nueva obra, que acaso fuera del insigne autor Ramos Carrión.

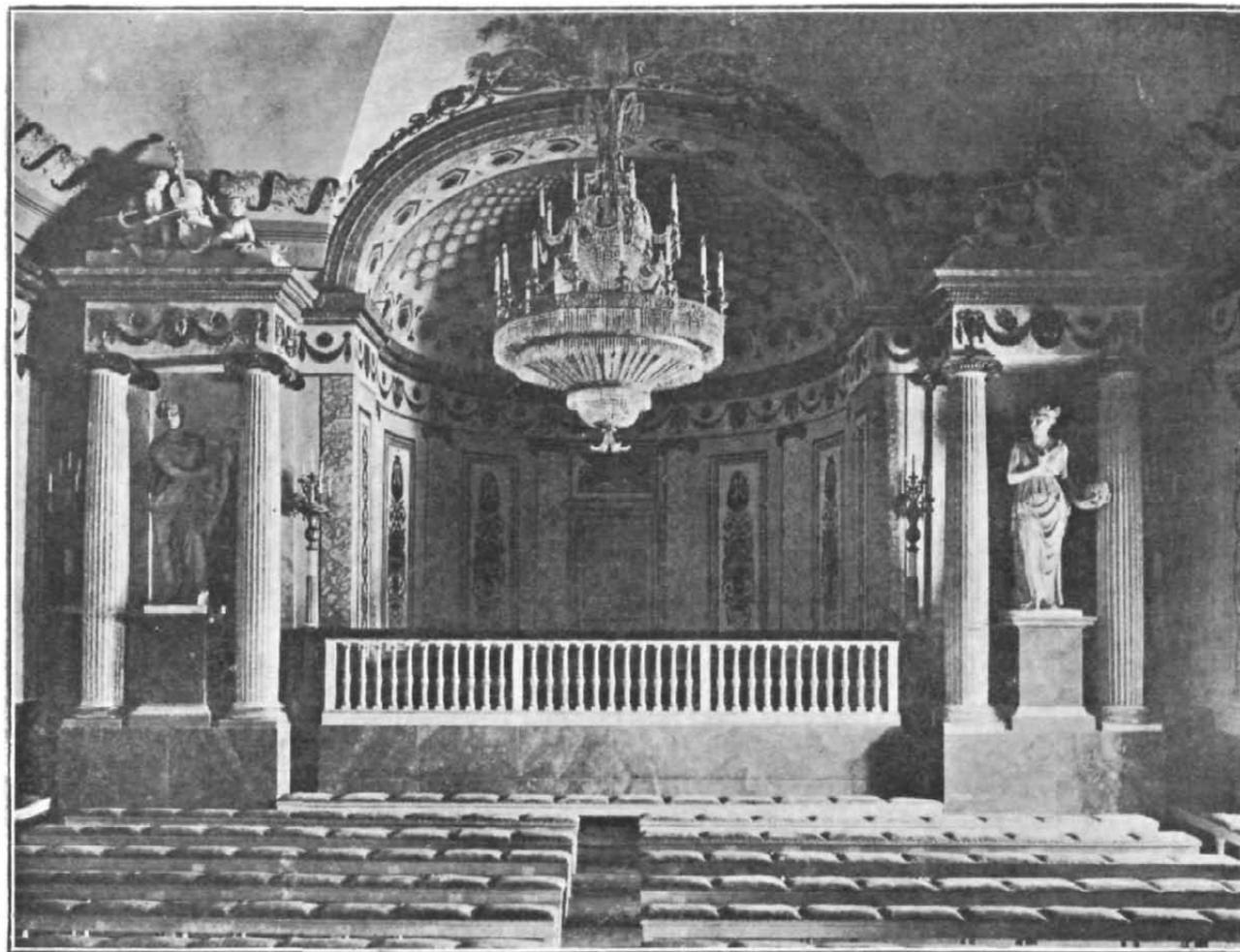
Volviendo á *El maldito dinero*, consignaremos que la partitura del ilustre maestro Chapí es un derroche de inspiración, números preciosísimos que el público recibió

creaciones, y el popular Carreras, oportunísimo en el *tío Merlín*.

También gustó de veras el decorado de Martínez Garí, muy propio y de efecto.

En suma: una obra que irá á ver mucha gente, y que no ha de quitar nada á la merecida reputación de los autores, con alientos de sobra para lograr otra vez el triunfo extraordinario y sensacional que ahora se esperaba.

Enrique Sá del Rey



Salón del teatro del Real Sitio de El Pardo.

Fotografías Franzen.

EL TEATRO DEL REAL SITIO DE EL PARDO

Los individuos de ambos sexos que en épocas anteriores al reinado de Felipe IV ded. cabanse en España al arte de representar comedias estaban considerados como seres de condición social tan inferior, que no ya la nobleza, sino también las clases menos acomodadas y humildes juzgaban denigrante su trato, y lo rehuían como perjudicial y como indigno.

Los comediantes, como los titiriteros, veíanse excluidos de toda consideración, y en su vida errabunda y amarga tenían que sufrir muchas vejaciones.

Sabido es que hubo una época intransigente y odiosa en que la mojigatería y el fanatismo religioso llegaron al extremo de negar á los infelices histriones el derecho á ser enterrados en sagrado.

Mucho tiempo duró en España esta injustificada preferencia hacia los comediantes; pero al fin, para suerte de ellos y para bien de la cultura,

llegó á sonar la hora de la redención, que fué consolidándose rápidamente.

Debiéronse estos dos indicados efectos á las aficiones artísticas y literarias de Felipe IV, para quien el teatro era la diversión más grata que podía ofrecersele. Verdadero devoto de la escena, no solamente otorgó su protección á los comediantes y á los autores de obras dramáticas, librándoles de la precaria condición en que vivían y regenerándoles, sino que llegó á escribir comedias y á representarlas, acompañado de la Corte.

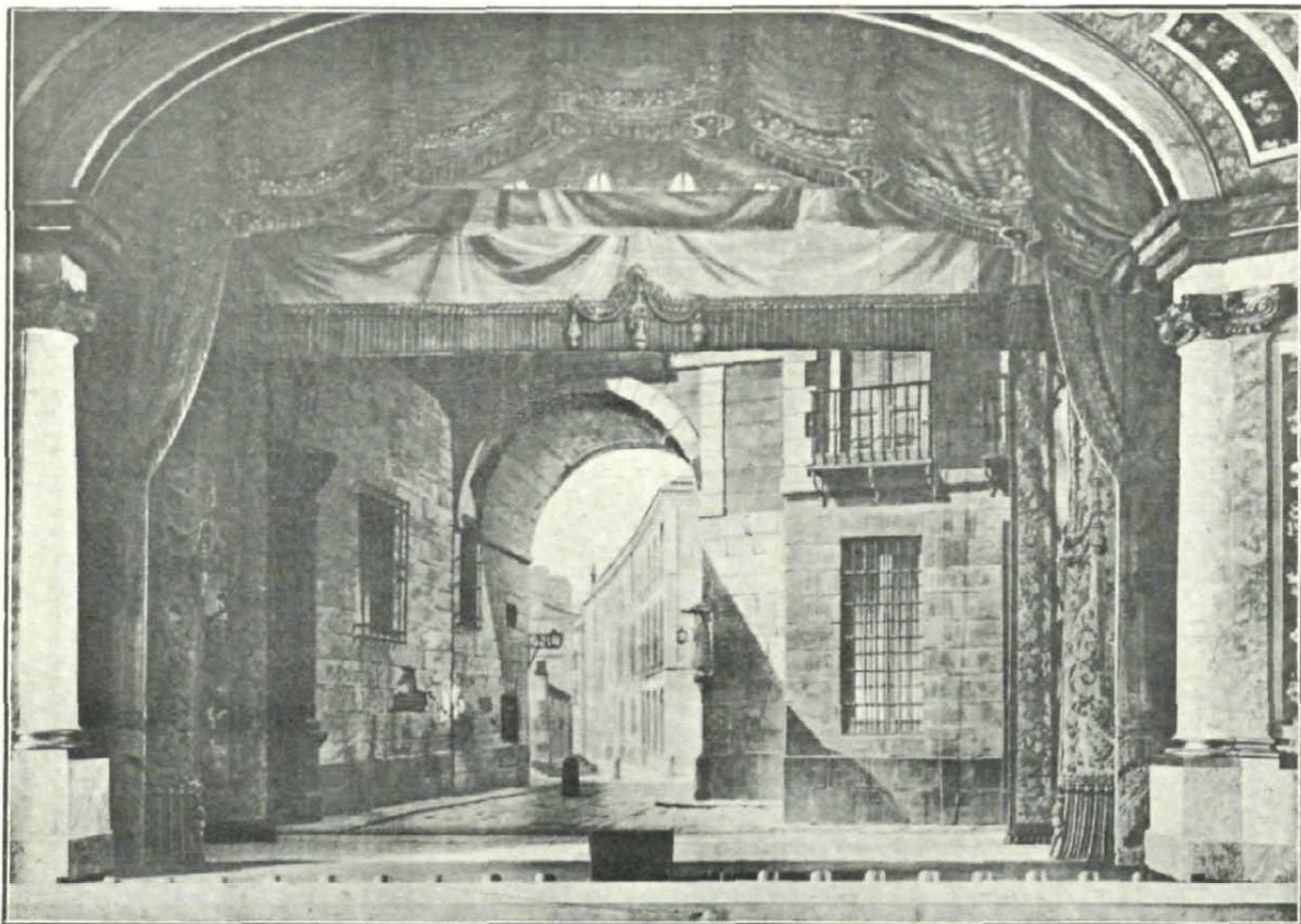
Las brillantes fiestas del Buen Retiro fueron para los ingenios españoles de aquella época gloriosa un medio de consolidar su propia fama y de abrir á la literatura el camino por que había de marchar triunfalmente después, y para los comediantes el paso gigantesco que había de salvar la distancia, infranqueable



El Rey Carlos IV.



La Reina María Luisa.



El escenario del teatro del Real Sitio de El Pardo.

hasta entonces, que los separaba de todo cuanto pudiera representar su dignificación.

Aunque no con el entusiasmo de aquel Monarca, decidido protector de las artes y de las letras, otros de los que sucedieron al Rey-poeta otorgaron también su favor a cómicos y autores, contribuyendo a generalizar la afición a las comedias y a aumentar el respeto á que eran acreedores los que á escribirlas ó á representarlá consagraban sus aptitudes.

En la Corte de Carlos IV, la protección al arte escénico llegó á manifestarse como en tiempos del Rey-poeta, y fueron muchas las representaciones teatrales que se organizaron en Palacio para diversión de las Reales personas.

Algunas de ellas encomendábanse á las compañías de actores que funcionaban en los coliseos de Madrid, especialmente á la que bajo la dirección de Isidoro Máiquez trabajaba en el teatro del Príncipe. En estas funciones, la Real familia y los personajes de la Corte constituían el público. Pero se dieron otras muchas funciones en las cuales se encargaron de representar las comedias los mismos individuos de la familia Real y de la nobleza, demostrando con esto su afición al arte dramático y su propósito de dignificar á los que á él se consagraban.

En el palacio Real de El Pardo habíase construido un teatro, que, modificado posteriormente, existe aún.

Tenia el salón cabida para unos doscientos espectadores, que se acomodaban en unos bancos con asiento de gutapercha. El palco Real ocupaba todo el testero que daba frente al escenario.

Este no era muy espacioso y contaba con pocas decoraciones, las suficientes para representar las comedias con las escasas exigencias que entonces tenían los autores y el público, dispuesto á suplir con su imaginación la falta de recursos de que adolecía el teatro.

En tiempos de la Reina Isabel reformá-

ronse el salón y la escena, pintóse un nuevo telón y se restauraron é hicieron nuevas algunas decoraciones, aun cuando fueron muy pocas las funciones que se organizaron.

Desde entonces ha permanecido cerrado el regio teatrino hasta el día 29 del pasado, en que para conmemorar el fausto suceso de la boda de S. M. el Rey D. Alfonso XIII con la Princesa Victoria de Battenberg se ha organizado una brillante función.

Formaban el público, además de la Real familia española y la de la augusta prometida del Rey, con sus respectivos séculos, los Príncipes extranjeros y Delegados especiales que han venido á Madrid con motivo del enlace del Soberano.

La representación de las obras *Echar la llave* y *Comediantes y toreros*, elegidas para esta función, estaba á cargo de la compañía que dirige el ilustre autor D. Ceferino Palencia, y en la que figura como primera actriz la esposa de éste, señora Tubau. Tomaron parte en la interpretación de ambas obras la señora Tubau, señoritas Oria, Acosta, Arnau, Garrigó Aranguen, Tíblacche, Guerra, Xifrá, García Cabrera, Gil y Azúa, y los señores Alta-riba, Vega, Miralles, Perrin, Barona, Portillo, Spúlveda, Valle, Calderón, Aguado, Paniagua Meniaberry, Casanova, Lucio, Jorge y Arco.

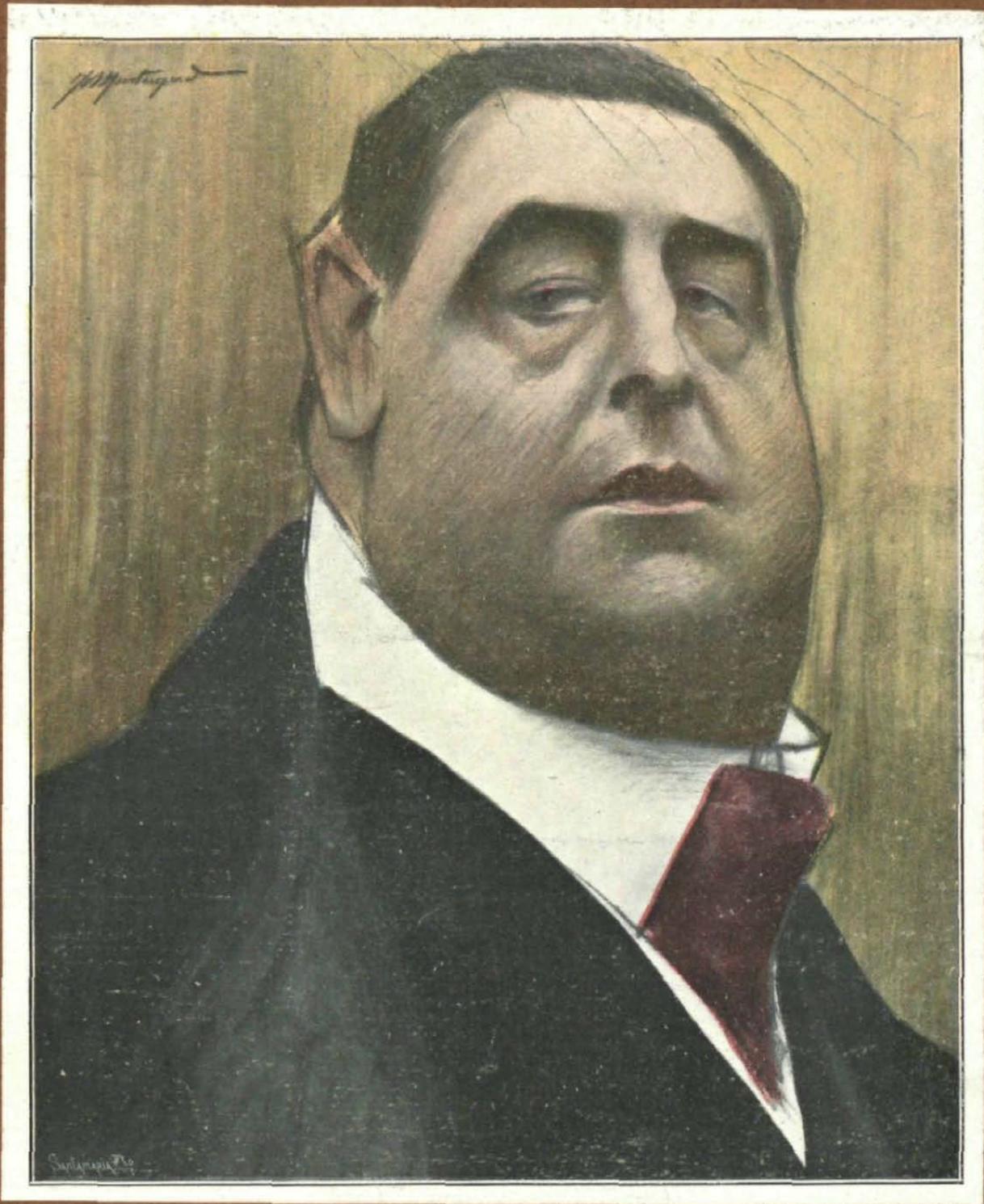
Como en los tiempos en que el genio de Máiquez subyugaba y conmovía al regio auditorio, el teatro de El Pardo brindó á los invitados á la función una fiesta esplendorosa, en la que se demostró la magnificencia de la Corte española.

De esta función guardarán grato recuerdo cuantos la presenciaron, y nosotros, deseando perpetuar este recuerdo y contribuir al homenaje rendido por la nación á sus Soberanos, ofrecemos á nuestros lectores esta información de actualidad, y que juzgamos interesante.



El gran actor Isidoro Máiquez.

Bergerac



FRANCISCO PALANCA

del Teatro Lara.

Caricatura de Montagud



Temporada de verano



Ricardo Gurina.



María Luísa Bonavía.

La compañía del Lírico



Emilio G. Cánovas.



MUCHO se venía hablando hace tiempo de que la empresa Arderius iba a explotar el negocio de teatros, «haciendo las cosas en grande», y que con el objeto de proporcionar al público cuanto pudiera apetecer, «no omitiría gasto ni sacrificio alguno».

No dejamos de saber los proyectos magnos que se están madurando, acerca de los cuales es prematuro todavía «levantar la cortina», pues alguna indiscreción del curioso *reporter* podría perjudicar los intereses de la empresa. Contentémonos por ahora con saber que existen grandiosos planes, que desde luego redundarán en beneficio del arte escénico; y sin que podamos dejar de decir que no es uno, sino son varios los indicados proyectos, no hay más remedio que esperar los acontecimientos; y ya sin oficiar de augures interviniendo el porvenir, hablemos del presente.

El primer acierto de la empresa Arderius ha sido el elegir el antiguo teatro Lírico para el comienzo de sus campañas. Las condiciones de elegancia, comodidad y amplitud del precioso coliseo ciertamente que no son de las que menos atiende el público, en particular durante el vera-



Carlos Tojedo.

no. Las grandes proporciones del escenario permiten también el que puedan presentarse las obras con esos fastuosos alardes decorativos, que ahora son la cuerda con más fuerza pulsada por los empresarios en competencia.

Compañía de zarzuela y ópera española. Así se encabezan los carteles del Gran Teatro; y para justificar el segundo género de espectáculo que se ha anunciado, prepáranse audiciones de *Cavalleria rusticana*, *Los payasos* y acaso *Bohemia*, cantadas en español, por supuesto, y desempeñando los protagonistas de estas joyas musicales el excelente tenor Rafael Bezares, procedente del teatro Real, y artista que en la zarzuela grande logró triunfos señalados por la dulzura de su voz y excelente escuela de canto.

Con *Bohemios*, la popular zarzuela de Perrin y Palacios y el maestro Vives, con esa preciosa obra, que será de las que queden, y cuya inspiradísima música han de saborear nuestros nietos, particularmente cuando estén enamorados, debió en Madrid y en la compañía de Arderius la señora Emma Silva, notable artista chilena, pensionada en Roma, y que después de una brillante campaña por toda la América se nos pre-



José Moncayo.



Nieves González.



Emilio Mesejo.



Teresa Bordás.



Emma Silva.

senta en Madrid haciendo una *Cosette* adorable. Emma Silva es muy joven, declama muy bien y tiene una linda voz de extrañas cuanto agradables modulaciones.

Otra excelente tiple de la compañía es Teresa Bordás, ya muy aplaudida en Barcelona, y predilecta discípula del célebre maestro valenciano Sr. Farvaro. Hizo su presentación con *El dño de la Africana*, logrando un éxito completo.

Con *El monaguillo* hizo su aparición en la escena del Gran Teatro la gentil Rosita Montesinos, muy festejada en el de la Zarzuela, y que después de los primores con que creara el papel de *Lisette* en *El husar de la Guardia*, marchó a hacer una temporada en Barcelona.

María Luisa Bonavia, otra linda tiple del Gran Teatro, canta admirablemente. Es un primer premio del patronato del duque de Sexto, y si nuestros informes no nos engañan, gustó de veras su voz a un grupo de ilustres maestros que la oyeron de prueba en el teatro de la Comedia.

Interpretando el papel de *Susana* en *La verbena de la Paloma* debutó en Madrid la hermosa actriz Trinidad Rosales, que encarna a maravilla la *morena chulapa* del inimitable sainete de Ricardo de la Vega.

Trinidad Rosales hizo en Bilbao, con la empresa Uriza, tres buenas temporadas de primera tiple. Ha trabajado, también con mucho éxito, en San Sebastián y Barcelona, triunfando en Madrid por sus méritos de actriz y por las gallardías de su físico.

Matilde Zapater, una excelente *señá Rita*; Carolina Jiménez, una verdadera especialidad en los papeles de *chico*. Consuelo Mesejo, Margarita García y Manolita Rosales completan el vistoso conjunto de las tiples del Gran Teatro; siendo de justicia una mención especial para la graciosa y veterana característica Nieves González, que tantos éxitos ha alcanzado en el teatro de la Zarzuela.

Del sexo feo hay muchos ya consagrados por la fama; el popularísimo Moncayo, de quien quedan hechos todos los elogios con solo citar su nombre; Emilio Mesejo, tan de veras querido por los madrileños, y que le saludaron con una gran ovación al verle reaparecer en el campo de sus antiguos triunfos, haciendo el celeberrimo *boticario de Grijota*, creado por él, sin imitador posible; Valentín González, artista tan justamente afamado, intérprete feliz de tantas obras, y a quien, no obstante los rumores que corrían de que había perdido sus facultades, tuvimos el gusto de oír cantar tan bien como siempre; Sirvent, uno de los pocos buenos barítonos que nos van quedando, y que, injustamente postergado hasta hace muy poco, luce en el Gran Teatro como debe lucir.

Ibarrola y Tojedo son dos buenos actores, veteranos de la escena madrileña (y no es esto llamarlos viejos, porque



Valentín González.



Margarita García.



Trinidad Rosales.

no lo son), que contribuyen bastante al esplendor del cuadro artístico. Con los Sres. Cánovas, muy aplaudido en el *solo* del coro de *Bohemios*; Stern, que posee una rara habilidad en la imitación de aristas (recuérdese la que hizo de Carreras en *Fotografías animadas*), y Ricardo Gurina, que no deja malparado su nombre en el teatro, ha reunido la empresa Arderius un cuadro de compañía tan numeroso como excelente.

Con sus muy reconocidas dotes de director de escena, regentea esta brillante pléyade D. Miguel Soler, que después de su última campaña como director de *Apolo*, retiróse á su casa de Alicante, siendo llamado por Arderius, que — pensando bien — no encontró otra persona que reuniese las condiciones del tantas veces aplaudido artista.

El maestro Gay y D. Manuel Penella son los peritísimos maestros concertadores de la compañía, y director-gerente y abogado de la empresa el joven y simpático *sportmen* D. Rafael Reynot, tan conocido en los círculos teatrales, y que, relegando ahora á segundo término sus entusiasmos de *dilletanti*, maneja el complicado negocio con la inteligencia de un veterano en las lides de telón adentro.

Con estos elementos, y resucitando obras de repertorio que, aunque obtuvieron un gran éxito al estrenarse, no se representaban hacia años, ha comenzado el Gran Teatro su temporada veraniega. El público ha respondido, no solamente porque las obras anunciadas ofrecían el atractivo de sus méritos, sino también porque sabía que habían de obtener una admirable interpretación.

Ha contribuido poderosamente á este efecto la propiedad y lujo con que la empresa ha presentado las obras, circunstancia que aumenta su interés y agrada á los espectadores. La *verbena de la Paloma*, que exige un considerable gasto, ha sido puesta con excelentes decoraciones y un derroche de pañoñones de Manila, cuya sola exhibición, por la riqueza y hermosura de ellos, aparte de los caracteres pintorescos y alegres que daban al cuadro, constituía un aliciente para el público.

Muy pronto (acaso hayan empezado ya cuando estas líneas se publican) comenzarán los estrenos, entre los que se

preparan, después del de *El triunfo de Venus*, los de *El sueño de Regina*, de Linares Rivas y el maestro Bretón; *El hijo de Budha*, de Melantuche y de Briones, con música de Quinito Valverde; otra obra, del género bufo, de Campano y Zabala, y algunas más de los Quintero y Serrano; de Madrazo y Saco del Valle, etc., etc.

De algunas de estas obras se hacen grandes elogios; hay quien asegura que los autores, deseando secundar los planes de la empresa, han exprimido su *cacumen*, y como consecuencia de ello hay en las arcas de la Dirección libros y partituras que representan mucha alegría para el público y mucho dinero para la empresa,



Rosa Montesinos.



Carolina S. Arderius.



Miguel Soler.



Andrés Sirvent.



Manuela Rosales.



Rafael Bezares.



Matilde Zapater.



Robustiano Ibarrola.



Consuelo Mesejo.

JOSE BLAS Y CIA., SAN MATEO I, MADRID



MISCELANEA TEATRAL

EL TEATRO EN PROVINCIAS

La compañía que dirige el primer actor D. José Tallaví, y en la que figura como primera actriz Julia Sala, ha hecho una temporada muy brillante en Algeciras, dejando agradabilísimo recuerdo en el público, y habiendo conquistado muchos aplausos.

Entre otras obras ha estrenado con gran éxito *Las flores*, *Amor que pasa*, *La cuerda floja* y *La Tosca*; tanto en estas obras como en *El Místico*, *Magda*, *Otelo* y *La aldea de San Lorenzo*, conquistaron muchos aplausos el Sr. Tallaví, la Sra. Sala y demás intérpretes.

En el teatro de Apolo de Barcelona, ha debutado con gran éxito la compañía mimo-dramática Onofri.

El estreno de la obra en tres actos y diez cuadros *Inocente*, original de los hermanos Onofri, con música del maestro Gener, obtuvo un gran éxito, dando ocasión á que lucieran su excelente trabajo todos los artistas de la compañía.

En el teatro Circo de Zaragoza está llevando á efecto una excelente campaña la compañía de D. César Lapuente, que dirige el notable actor D. José Angeles.

Cuántas obras ha puesto en escena han obtenido éxito por la acertada interpretación que han obtenido.

De los estrenos que han ofrecido al público, los que más han gustado han sido *El amor en solfa*, *La horrica*, *El iluso Cañizares*, *La reja de la Dolores* y *La gatita blanca*.

La última de estas obras, que gustó extraordinariamente, dió ocasión á la primera tiple Pepita Alcocer para lucir sus condiciones de actriz cómica, y le proporcionó un verdadero triunfo. Cantó la obra muy bien y vistió el personaje con gran lujo.

También se distinguieron en esta obra y en cuantas han representado, por su excelente labor, Juanita Fernández, la Sra. Mejía y las Srtas. Silles, Priño y Suárez, así como los actores Angeles, León, Suárez, Daina, Oya, Aznar y López.

Los maestros Espeita y Cabas son muy elogiados por el acierto con que dirigen las obras.

En dicho teatro han debutado las voladoras, cuyo fantástico trabajo gustó mucho.

Se asegura que en breve se presentará ante el público zaragozano la famosa tiple Lucrecia Arana, que ha ido á la capital de Aragón con el propósito de cumplir una ofrenda hecha á la virgen del Pilar y que, accediendo á instancias del público y de la prensa, dará un corto número de funciones.

En el próximo mes de Junio se inaugurará el nuevo teatro de verano que se está construyendo en la terraza del café de Torrero con una compañía de zarzuela, que alternará con artistas de «varietés».

La compañía que dirige el primer actor Sr. González Hompanera, y en la que figura como primera actriz Consuelo Badillo, actúa con gran éxito en el teatro Principal de Cádiz.

Entre las obras que ha representado, han obtenido acogida más entusiasta *El Cristo Moderno*, *Los irresponsables*, *El señor feudal*, *Juan José*, *Divorcímonos* y *Aurora*. El público aplaudió mucho á los artistas por su esmerada labor, especialmente á las señoras Badillo y Peñicor y á los señores Hompanera, Vaz. Vallarino, del Cerro y Leonardo.

Habiendo asistido al estreno de sus obras el ilustre autor D. Joaquín Dicenta, el público hizo presente en el palco escénico para tributarle calurosos aplausos.

En el teatro Circo de Córdoba ha estrenado la compañía que dirige Enrique Lacasa las nuevas zarzuelas *El dinero y el trabajo* y *La mutada*. Ambas obtuvieron buen éxito.

En el beneficio de la tiple María Bonora, que forma parte de la compañía que actúa en el teatro Circo de Lugo, se estrenó la zarzuela *La cacharrera*, que fué bien acogida por el público, proporcionando á la simpática tiple un verdadero triunfo.

Terminada la serie de representaciones que la compañía había anunciado en Lugo, trasladóse á Orense para hacer una breve temporada.

Terminada su campaña en Baeza, ha comenzado á trabajar en el teatro de San Ildefonso, de Linares, la compañía de zarzuela que dirige D. Juan Orejón.

El primer actor de dicha compañía, D. Enrique Gil, ha sufrido una grave enfermedad que durante algunos días le impidió trabajar.

En Palma de Mallorca ha estrenado la compañía que dirige Bonifacio Pinedo la zarzuela *La cacharrera*, que obtuvo un éxito excelente, al que contribuyó la esmerada interpretación que le dieron todos los artistas.

La compañía de zarzuela y ópera que actúa en el teatro principal de Vitoria, ha representado con gran éxito las obras *Doña Inés de Castro*, *Las hijas de Eva*, *Bohemios* y *Caballería rusticana*.

La labor de la notable artista Carmen Montilla ha sido objeto de unánimes elogios, así como la del maestro director D. José Sagi.

FOTOTIPIAS TEATRALES

III

Un actor de peso.

Dicen que gasta corsé.

No lo sé,

pero supongo que no.

¿Que por qué?

¡Qué sé yo!

No lo creo, y se acabó.

Mas aunque ello fuera así,

y pudiendo, comprobar

lo que suelen murmurar

por ahí,

la cosa es tan baladí,

tan vulgar,

que no tiene para mí

nada de particular.

Dejemos, pues, el runrún,

y afirmemos sin temor

que el señor

no es un pedazo de atún

sino un pedazo de actor

no común

y un talento superior.

Y esto que digo en su honor

ni es betún,

ni es favor,

ni está escrito al buen tuntún,

queridísimo lector,

pues nadie ha llamado aún

á este tu fiel servidor

ni impostor,

ni injusto, ni adulator.

Conste, en suma, que es el tal

un doncel

esbelto como un tonel

y un comediante genial

que goza de gran cartel;

que fué histrion municipal,

haciendo muy buen papel,

y que dejó aquel «corral»

para entrar de coronel

con grado de general

y corona de laurel

en el pequeño cuartel

de Vital.

¿Ganó en prestigio teatral

con el cambio de nivel?

¿Hizo mal?...

Allá él.

Me es completamente igual

que pierda ó que gane al fin.

¡A mí, plin!

Ramón López-Montenegro

ENTRE BASTIDORES

La compañía del teatro Lara, que salió de Madrid en los últimos días del pasado, se encuentra en Barcelona, donde se propone hacer una temporada que seguramente resultará brillante y provechosa.

El repertorio para la excursión veraniega lo componen 10 comedias en tres actos, de ellas una nueva; 25 en dos, siete nuevas estrenadas con éxito en Madrid, y 55 en un acto, nuevas 12.

Con estos elementos de lucha y con el prestigioso nombre de los artistas de Lara, no es aventurado presagiar que obtendrán tanto éxito como en Madrid.

La empresa se propone no hacer variación alguna para el año próximo, á no ser que las circunstancias la obligaran, y ya tiene ofrecidas obras para su estreno de Benavente, Vital Aza, Ramos Carrión, Echegaray (D. José y D. Miguel), Pérez Galdós, Linares Rivas, los Quintero, Arniches, López Silva, Sellés, Celso Lucio, Briones y otros.

Terminada la temporada en Barcelona, la compañía irá á Valladolid y á San Sebastián, en cada uno de cuyos puntos dará una serie de representaciones.

Primer Concurso

de „EL ARTE DEL TEATRO“

500 Pesetas de Premio

Conforme con lo que anunciábamos en nuestros números anteriores, inauguramos con esta fecha la serie de concursos que nos proponemos ofrecer á nuestros lectores con el de

Caracterización escénica

para actores españoles, y con sujeción á las siguientes

BASES

1.^a Los que deseen tomar parte en este concurso deberán remitirnos, antes del 31 de Julio, su retrato particular, acompañado de otros tres retratos que caractericen con la mayor exactitud posible y del modo más artístico otros tantos personajes históricos. También deberán acompañar á éstos las fotografías que, reproduciendo el personaje caracterizado, hayan servido de modelo al actor para copiar los tipos, ya sean éstas reproducciones de cuadros, grabados ó del natural.

2.^a Los tipos que se caractericen podrán ser escogidos por el interesado, sin más limitación que la de ser españoles.

3.^a En igualdad de méritos serán preferidos aquellos tipos que más difieran entre sí, y que por haber aparecido en alguna obra dramática guarden mayor relación con el teatro.

4.^a El retrato particular deberá ir firmado por el actor y llevar al dorso la residencia del interesado.

5.^a Concederemos un premio de 500 pesetas al actor que de modo más exacto y artístico caracterice los tres tipos en las indicadas condiciones.

6.^a Se nombrará un Jurado de selección, compuesto por un pintor de reconocida fama, un crítico de teatros de indiscutible autoridad y un actor que no tome parte en el concurso. Este Jurado designará los tipos que deben optar al premio, teniendo facultades para rechazar los que á su juicio no reúnan las necesarias condiciones.

7.^a Los retratos de los personajes caracterizados, con sus correspondientes modelos y la fotografía particular del actor, que el Jurado hubiera encontrado con méritos bastantes para optar al premio se publicarán en uno ó varios números de EL ARTE DEL TEATRO.

8.^a La adjudicación del premio se hará por plebiscito, esto es: una vez publicados todos los retratos insertaremos en nuestro número un boletín en el que nuestros lectores pondrán el nombre del actor por quien votan, y al que mayor número de sufragios obtenga le será adjudicado el premio.

9.^a En el caso de que ninguno de los actores que concurren hubiera conseguido caracterizar los tres tipos con la misma propiedad y arte, el premio de 500 pesetas se dividirá en dos premios: uno de 300 para el que mejor caracterice dos tipos, y otro de 200 para el que mejor caracterice un tipo.

IMPRENTA ARTÍSTICA JOSÉ BLASS Y C^{ía}

Litografía ~ Madrid, San Mateo 1 Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la
Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipia-Relieve
PIDANSE MUESTRAS PRESUPUESTOS GRATIS